



Intercambio: equidad y calidad en la educación

BARRY MCGAW

Director de Educación de la OCDE.

Es indudable que el tema de la educación ha ganado relevancia en la agenda de políticas públicas de los países miembros de la OCDE, sobre todo si consideramos la creciente presencia de las sociedades de la información. Y dentro del análisis de la educación la importancia de evaluar es ya incuestionable. Las evaluaciones son una herramienta para analizar los resultados del sistema, y la forma como los países preparan a sus estudiantes para enfrentar retos futuros son fundamentales.

Bajo estos preceptos la OCDE diseñó el Programa Internacional de Evaluación de los Estudiantes (Program on International Student Assessment, PISA), que pretende medir qué tanto los estudiantes pueden enfrentar al reto de las nuevas sociedades de la información. También busca construir una serie de indicadores comparables entre países. Se evalúa dicho desempeño, contrastándolo con una serie de índices sobre las actitudes y el contexto en el que se da el proceso de aprendizaje. Los primeros resultados de este programa se dieron a conocer en el año 2000, mismos que se enfocaron a la capacidad de comprensión en lectura, y los segundos (PISA 2003) acaban de ser publicados recientemente, con un enfoque hacia las matemáticas.

El PISA no trata de evaluar el dominio de los estudiantes sobre su currículum escolar. Se aplica a una muestra representativa de estudiantes de 15 años, próximos a concluir el nivel de educación obligatoria, y su objetivo es evaluar la forma como estos jóvenes aplican y utilizan sus conocimientos para resolver diferentes tipos de problemas. Los rubros evaluados son lectura, matemáticas y ciencia. Esta capacidad de utilizar las competencias se considera como "alfabetización".

En el PISA:

- La aptitud para la lectura se define en términos del uso, la interpretación y la reflexión acerca del material escrito.
- La aptitud para las matemáticas se define en términos de los conocimientos matemáticos puestos en

uso funcional en diferentes situaciones en maneras variadas y reflexivas.

► La aptitud científica se define en términos del uso del conocimiento científico, la identificación de las cuestiones científicas y la capacidad de sacar conclusiones basadas en la evidencia para comprender y tomar decisiones con respecto al mundo natural.

En la primera etapa del PISA 2000, se obtuvieron datos sobre más de 250 mil estudiantes, que representaron a casi 17 millones de adolescentes de quince años en los países incluidos. En 2003 participaron más de 300 mil jóvenes de 41 naciones.

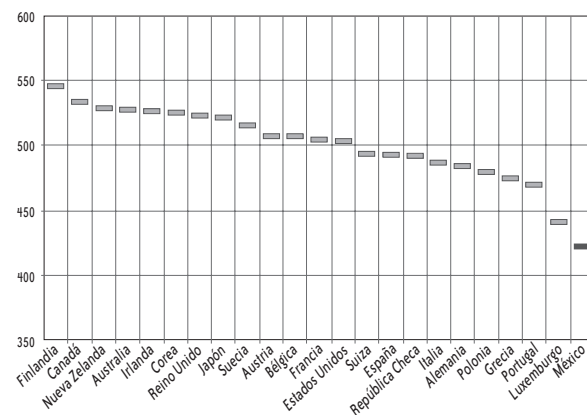
Los resultados de los estudiantes mexicanos

Calidad

El informe internacional sobre los resultados del PISA 2000 se concentra sobre todo en la lectura como el campo principal de evaluación y esta presentación también toma ese enfoque. En la figura 1 se muestran los resultados de la media en la escala combinada de

Figura 1: Resultados promedio en comprensión de lectura

Fuente: OECD (2001) *Knowledge and skills for life: First results from PISA 2000*, Fig. 2.4, p. 53.





aptitud para la lectura para 27 de los 28 países de la OCDE que participaron en el PISA 2000. México tiene el desempeño más bajo de los países de la OCDE en términos de las calificaciones promedio mostradas en esta figura.

Equidad

El PISA proporciona también información importante sobre la equidad de los resultados de los sistemas educativos.

La relación entre los antecedentes sociales y el logro es fuerte, indicando que el aumento en la ventaja social generalmente aporta como recompensa un considerable aumento en el desempeño educativo. Si bien la tendencia general es fuerte, hay muchas excepciones individuales: individuos socialmente aventajados que no se desempeñan bien y alumnos de entornos desaventajados que sí lo hacen.

Este resultado se estableció desde hace tiempo en muchos contextos nacionales y puede llevar a la desesperación. La educación puede percibirse como impotente ante las fuertes influencias del hogar y como incapaz de lograr marcar una diferencia, o bien, como que desempeña un activo papel socialmente reproductivo al asegurar que la ventaja educativa por lo general se confiere cuando la ventaja social ya existe de antemano.

Sin embargo, las comparaciones internacionales muestran que la fuerza de la relación varía entre diferentes países. Estados Unidos y Alemania son países con sistemas educativos significativamente más inequitativos que el promedio de la OCDE. En estos dos países, la ventaja social marca una mayor diferencia en el desempeño educativo. Finlandia, Corea, España y México son significativamente menos inequitativos que la OCDE en su conjunto. En estos países, la ventaja social marca una menor diferencia en el logro educativo.

La búsqueda de la calidad y la equidad conjuntas

Con base en su desempeño promedio, puede decirse que la educación mexicana es de "calidad de promedio bajo" en aptitudes para la lectura, en comparación con otros países de la OCDE. Con base en los antecedentes sociales comparado con los logros, puede decirse que la educación mexicana es de "alta equidad".

Quizá la característica más significativa de esta figura sea que el cuadrante superior derecho no está

vacío. Hay países que pueden lograr una alta calidad y a la vez una alta equidad. Así confirman que la búsqueda de la equidad no tiene que ser a costa de la calidad.

Diferencias de género

Existen marcadas diferencias de género en lo relacionado con el logro. A la edad de quince años las niñas se desempeñan significativamente mejor que los niños en cuanto a aptitudes para la lectura, en todos los países. La diferencia de 20 puntos entre los promedios para las niñas y los niños en México es significativa pero es la segunda más pequeña de la OCDE.

En las aptitudes para las matemáticas del PISA, los niños tienen un mejor desempeño en todos los países, excepto en Islandia y Nueva Zelanda. La diferencia de 11 puntos entre los promedios de los niños y las niñas en México es la 15ª más grande entre los países de la OCDE pero no es estadísticamente significativa.

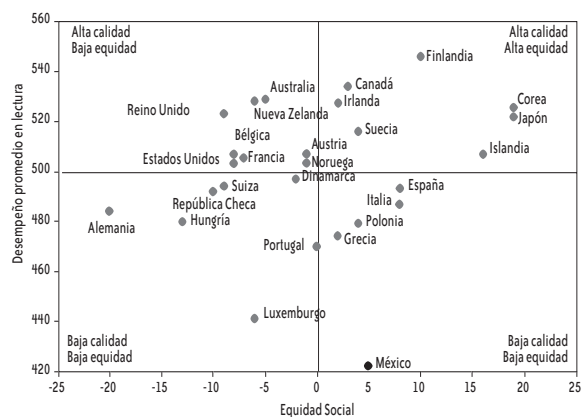
En términos de diferencias de género, la educación mexicana muestra también una alta equidad en comparación con otros países de la OCDE.

Cómo marcar la diferencia

Se está prestando gran atención a la manera en la que pueden crearse estas variaciones entre países en la relación entre antecedentes sociales y logros. En la figura 4 se presenta una indicación provisional, en la que se destacan los países que difieren en forma marcada en el grado de estratificación de sus sistemas educativos. Los países con un alto grado de estratificaciones

Figura 2. Relación entre desempeño y entorno social

Fuente: oecd, Unesco (2003), *Literacy skills for world of tomorrow*, tabla 6.1a, pp.334-335.





muestran con nombres en blanco sobre un fondo negro. En Alemania, por ejemplo, los alumnos son separados en escuelas de diferentes tipos (académicas, vocacionales) desde una edad temprana (a los once años). Algunos países vecinos, como Hungría, la República Checa y Luxemburgo tienen prácticas similares. Los países con un bajo grado de estratificación se muestran sobre un fondo amarillo con los nombres en negro. Estos países cuentan, en esencia, con sistemas generales, al menos para los alumnos hasta los quince años de edad.

Hay una tendencia notoria a que los países que mantienen sistemas generales se encuentren entre los que obtienen logros más altos, pero no hay una tendencia clara de que en ellos haya una alta o baja equidad. Hay una clara tendencia a que los países que estratifican sus sistemas de educación secundaria básica estén entre los que obtienen logros promedio más bajos y una tendencia a que también tengan una baja equidad. La segregación temprana de los estudiantes, sin duda con la intención de proporcionar la educación más apropiada a todos los alumnos, de acuerdo con su nivel de desarrollo, tiende a exacerbar las diferencias entre ellos y a aumentar el impacto de los antecedentes sociales en el logro educativo. Los estudiantes de medios socialmente desaventajados tienen mayor probabilidad de ser dirigidos a programas educativos de bajo estatus, en los cuales bajan en cuanto a sus logros. De tal manera, el sistema educativo reproduce el orden social existente.

Alemania, observando los resultados mostrados, identificó a Finlandia, Canadá y Suecia como países de alto desempeño y alta equidad, y al Reino Unido y Francia como países de alto desempeño de particular interés para un análisis comparativo posterior. Los Países Bajos también se incluyeron, pese a que su conjunto de datos del PISA 2000 no satisfizo los requerimientos de muestreo para ser incluidos en el informe internacional de la OCDE sobre el PISA 2000. Alemania estableció un estudio multilateral de estos países, comisionando a Eckhard Klieme para incluir a investigadores colaboradores en los otros países y para dirigir la investigación. El equipo investigador identificó aspectos de los sistemas educativos de estos siete países que podrían explicar algunas de las diferencias en sus resultados del PISA y elaboró dichos aspectos, de manera cuantitativa y cualitativa, como una base para análisis comparativos posteriores de los conjuntos de datos del PISA.

El informe final identificó que las siguientes estrategias marcaban una diferencia: construir una cultura

de logro en la que las disparidades sociales y culturales sean centrales para las estrategias de innovación educativa, para abordar la calidad y la equidad al mismo tiempo; y proveer ayuda de buena calidad a los estudiantes, maestros y escuelas en el contexto de estructuras escolares integradas, no diferenciadas.

Cambiar las responsabilidades hacia abajo, de las autoridades centrales al nivel escolar, pero con una supervisión sistémica del desempeño y, probablemente, la publicación de los resultados en el nivel escolar.

Los resultados del PISA de Dinamarca estuvieron en el promedio de la OCDE pero constituyeron una desilusión particular porque Dinamarca se encuentra entre los países con un gasto acumulado más alto por alumno hasta la edad de quince años. Dinamarca comisionó a la OCDE para realizar una revisión comparativa de políticas, utilizando a Finlandia, Inglaterra y Canadá (Alberta) como puntos de referencia. La OCDE nombró a un equipo de revisión dirigido por Peter Mortimore, del Reino Unido, el cual rindió su informe en junio de 2004 en una reunión del Comité de Educación de la OCDE, en la que también participó un equipo de Dinamarca, encabezado por el ministro de Educación. La versión final del informe fue publicada por la OCDE en noviembre de 2004.

Los resultados del PISA han provocado importantes discusiones en muchos países con respecto a los niveles de logro educativo. El hecho de que los 30 países de la OCDE y 28 no miembros de la OCDE se inscribieran en el PISA 2006 indica que el interés en las comparaciones internacionales del desempeño del sistema continúa en aumento.

Figura 4. Sistemas educativos por estratificación y resultados

Fuente: OCDE (2001), *Knowledge and skills for life*, Appendix B1, tabla 2.3a, p. 253.

